vinetur

Escocia pide al gobierno británico bajar el impuesto sobre las bebidas espirituosas

El sector del whisky denuncia una carga fiscal hasta cuatro veces superior a cerveza, sidra o vino

viernes 11 de septiembre de 2026



El ministro principal de Escocia, John Swinney, pidió este viernes, 11 de septiembre, al Gobierno británico una rebaja del impuesto especial sobre las bebidas espirituosas en el presupuesto de otoño previsto para octubre. La petición llega después de una

reunión con el consejo de empresas de la Scotch Whisky Association (SWA), que reclama un alivio fiscal para el whisky escocés, su cadena de suministro, los establecimientos de hostelería y los consumidores.

La solicitud de la patronal se produjo esta semana, cuando remitió al Tesoro británico su propuesta para las cuentas de otoño. En ese texto, la SWA pide al canciller John Healey que reduzca el gravamen sobre los espirituosos. La organización sostiene que esa medida beneficiaría a un sector del que sale en Escocia el 70% de las bebidas espirituosas producidas en el Reino Unido.

La asociación añade que la hostelería depende de esa categoría de bebidas para más de un tercio de sus beneficios totales. En concreto, cifra ese peso en el 38%. Por eso enmarca la rebaja fiscal no solo como una demanda industrial, sino como una medida con efecto sobre actividades vinculadas al consumo, al empleo y a la red de proveedores.

Esa reclamación no se limita al whisky escocés. La SWA explica que forma parte de una petición más amplia de productores de espirituosos de distintas categorías en todo el Reino Unido. El argumento común es que el sistema actual grava de forma desproporcionada a estas bebidas frente a otras como la cerveza, la sidra y el vino.

La patronal del whisky sostiene que el sector sigue bajo presión después de más de seis años de inestabilidad en los mercados de exportación. A ese escenario suma el aumento de los gastos para las empresas y para los consumidores. En su valoración, el régimen fiscal del alcohol castiga al whisky escocés y a otros espirituosos con una carga de hasta cuatro veces superior a la de la cerveza, la sidra y el vino, y por eso lo define como un “modelo roto para Escocia”.

La SWA también vincula esa crítica a la evolución reciente de los impuestos. Según sus cifras, el impuesto especial sobre los espirituosos ha subido un 17% en los tres últimos años. La organización afirma que ese incremento no ha mejorado la recaudación, sino que ha coincidido con una caída de los ingresos del Tesoro. A su juicio, el efecto alcanza a toda la cadena, desde los agricultores que cultivan el grano hasta los locales que sirven copas y cócteles.

Tras la reunión con la patronal, Swinney respaldó de forma pública esa posición. El dirigente escocés señaló que su Gobierno apoya a una industria que considera central para la cultura, la herencia y la economía del país, además de sostener miles de puestos de trabajo. También afirmó que, después de escuchar tanto a grandes productores como a destilerías de menor tamaño, considera evidente que las subidas del impuesto han ejercido una presión excesiva sobre el sector.

El apoyo del jefe del Ejecutivo escocés ya se había hecho visible meses antes. El 9 de abril, durante una visita a la destilería de Isle of Harris, Swinney aseguró que su Gobierno seguiría defendiendo a la industria del whisky de Escocia.

Mark Kent, director ejecutivo de la SWA, valoró el respaldo político y sostuvo que una rebaja del impuesto especial tendría un efecto directo sobre productores grandes y pequeños. En su opinión, ese margen permitiría a las empresas invertir en innovación y en ampliaciones, además de mantener empleo en Escocia y en el conjunto del Reino Unido.

La industria sitúa esta petición en un momento en el que ve mejores perspectivas en el exterior. Durante 2026, el sector ha recibido con satisfacción avances en el acceso a mercados como Estados Unidos e India. La SWA considera que esas mejoras pueden traducirse en más actividad para las comunidades ligadas al whisky si la política fiscal británica acompaña ese proceso.